

# UNA REVISIÓN DE LAS FUENTES HISTÓRICAS QUE MENCIONAN EL *ATHENAEVM* DE ROMA

Antonio López García  
Università degli Studi di Firenze  
antonio.lopezgarcia@unifi.it

## A REVIEW OF THE HISTORICAL SOURCES ABOUT THE *ATHENAEVM* OF ROME

RESUMEN: En el presente trabajo se propone un análisis cronológico de todas las fuentes históricas que nombran el *Athenaeum* de Adriano desde el siglo II d. C. hasta el siglo V, en una tentativa de conocer el funcionamiento de dicha institución, que debió ser el principal centro de la educación superior en la ciudad de Roma, algo que puede verse reflejado en el desarrollo de la Segunda Sofística a partir de finales del siglo II, momento en el que el Imperio se erigió en una suerte de mecnas del mundo intelectual que atrajo a los mejores eruditos desde Atenas al *Athenaeum* de Roma.

PALABRAS CLAVE: *Athenaeum*, Adriano, filohelenismo, Piazza della Madonna di Loreto, Foro de Trajano.

ABSTRACT: In the present study we propose a chronological analysis of all historical sources that name the *Athenaeum* of Hadrian since the second century A.D. to the fifth century, in an attempt to understand the functions of the institution, which must be the main centre of higher education in the city of Rome. This fact was reflected in the development of the Second Sophistic since the late second century AD, when the Roman Empire became a sort of patron of the intellectual world that attracted the best brains from the Athens Academy to the *Athenaeum* in Rome.

KEYWORDS: *Athenaeum*, Hadrian, philhellenism, Piazza della Madonna di Loreto, Trajan's Forum.

RECIBIDO: 12.02.2015. ACEPTADO: 28.03.2015

Desde el descubrimiento de los *auditoria* de época adrianea en la Piazza della Madonna di Loreto<sup>1</sup>, junto al Foro de Trajano, algunos estudiosos propusieron la

---

<sup>1</sup> Para profundizar en el estudio de los *auditoria* de la Piazza della Madonna di Loreto se recomiendan Egidi *et al.* 2011, Egidi-Orlandi 2011, Orlandi 2012, Rea 2014, López García 2012a, 2012b, 2015a, y especialmente la monografía A. López García, *Las estructuras de la Piazza della Madonna di Loreto (Roma): ¿El Athenaeum de Adriano?* (Florencia 2015).

hipótesis de la identificación del *Athenaeum* de Adriano<sup>2</sup> en las estructuras descubiertas durante las labores de construcción de la Línea C del metro de Roma. Roberto Egidi propuso esta ubicación para el *Athenaeum* basándose en un pasaje del *Liber de Caesaribus* de Sexto Aurelio Víctor, en el que se expone la fundación de tal institución en torno al final del mandato del emperador Adriano, si bien las estructuras han sido datadas aproximadamente una década antes de la supuesta fundación del *Athenaeum*, un hecho justificado por Egidi con la posibilidad de que la construcción pudo ser realizada con materiales procedentes de un *stock* de ladrillos<sup>3</sup>, una remota posibilidad que se ha ganado las críticas de una gran parte de los expertos. En el presente artículo realizaremos un análisis siguiendo el orden cronológico de las fuentes históricas que mencionan el *Athenaeum*, desde finales del siglo II d.C. hasta finales del siglo V. De este modo obtendremos un cuadro aproximado de la historia, la posible ubicación y las funciones que habría asumido a lo largo de su vida útil.

Dión Casio menciona dos veces el *Athenaeum*. Por un lado tenemos la mención que hace de un edificio llamado *Athenaion* situado junto al *Chalcidicum* (D.C. 51.22.1<sup>4</sup>), y por otro lado tenemos otro edificio, que llama de la misma manera pero al que le atribuye un uso educativo (D.C. 74.17.4<sup>5</sup>). En el primer pasaje probablemente hace referencia al *Atrium Minervae*, un altar dedicado a la diosa

<sup>2</sup> Los estudios acerca del *Athenaeum* se iniciaron a finales del siglo XIX. La primera mención que encontramos en la historiografía se realizó en el *Dictionary of Greek and Roman Antiquities* (1875), en donde aparece definido como “una escuela fundada por Adriano para la promoción de los estudios literarios y científicos a la que se denominó de esta manera como un recuerdo a la ciudad de Atenas, que aún se recordaba como un lugar de refinamiento intelectual. El *Athenaeum* estaba situado en la Colina Capitolina. Fue una especie de universidad, en la que una plantilla de profesores, de las diversas ramas de estudio, ejercían regularmente [...]”. A partir de ese momento aparecen varias menciones en la historiografía como la de O’Connor (1904) donde se identificó el *Athenaeum* con el *Graecostadium*; las de Schemmel (1919) y (1921) en los que el autor propuso una relación con la llamada *Scola Fori Traiani*; el diccionario de Platner y Ashby (1929) ubica el edificio en la Colina Capitolina, el *Campus Martius* o el *Velabrum*; la de Marrou (1932) en donde el autor propone el ámbito de los Foros Imperiales como posible ubicación para el *Athenaeum*; la de Pazzini (1933), en la que erróneamente pone en relación tal institución con el *Auditorium Capitolii* nombrado en el Códice Teodosiano (14.9.3) y que debía ubicarse en la ciudad de Constantinopla; la de Piganiol (1945) en donde propuso la identificación del *Athenaeum* con el gran edificio situado junto a la iglesia de Santa Maria Antiqua en el Foro Romano; la de Tamm (1959) en la que pone en relación la institución del *Athenaeum* con el Odeón de Domiciano; la de Braunert (1963) en la que realizó una síntesis de los trabajos anteriores y donde estudió una gran parte de las fuentes literarias que nombran el *Athenaeum*; la de Callmer (1969) en la que por primera vez se pone en relación el edificio con el *Atrium Minervae* y plantea como posibilidad la ubicación cerca del *Atrium Libertatis* o en el Foro de Trajano; finalmente, la de Hårleman (1981) en la que retomó el análisis de las fuentes y presentó una nueva perspectiva del tema.

<sup>3</sup> Egidi *et al.* (2011: 111-115).

<sup>4</sup> D.C. 51.22.1: ἐπεὶ δὲ ταῦτα διετέλεσε, τό τε Ἀθηναίων τὸ Χαλκιδικὸν ὀνομασμένον καὶ τὸ βουλευτήριον τὸ Ἰουλίειον, τὸ ἐπὶ τῇ τοῦ πατρὸς αὐτοῦ τιμῇ γενόμενον, καθιέρωσεν. ἐνέστησε δὲ ἐς αὐτὸ τὸ ἄγαλμα τὸ τῆς Νίκης τὸ καὶ νῦν ὄν, δηλῶν, ὡς.

<sup>5</sup> D.C. 74.17.4: ὑπατεύοντι τότε ἐμήνυσαν. καὶ ὃς συναγαγὼν ἡμᾶς ἐς τὸ Ἀθηναίων καλούμενον ἀπὸ τῆς ἐν αὐτῷ τῶν παιδευομένων ἀσκήσεως, τὰ παρὰ τῶν στρατιωτῶν ἐδήλωσε: καὶ τοῦ τε Ἰουλιανοῦ θάνατον κατεψηφισάμεθα καὶ τὸν Σεουήρον αὐτοκράτορα ὀνομάσαμεν, τὸ τε Περτίνακι.

de la sabiduría que se ubicaba en el *Chalcidicum* de la *Curia Iulia*, una suerte de pórtico elevado situado en la parte frontal del edificio<sup>6</sup>. Por tanto, lo más probable es que Dión Casio quisiera hacer referencia al *Atrium Mineruae*, y el uso del término *Athenaion* sea simplemente una confusión provocada por la traducción del nombre de la diosa Minerva a su correspondiente griega la diosa Atenea<sup>7</sup>.

En el segundo pasaje, Dión Casio cuenta cómo, tras la muerte del emperador Pértinax, Didio Juliano habría propuesto compartir su trono con Septimio Severo, que estaba a punto de acabar con la sublevación. Didio Juliano había depositado su confianza en los pretorianos para llegar al poder, pero éstos se estaban sublevando contra Juliano por temor a las represalias de Septimio Severo, que les había prometido en sus cartas que si entregaban a los asesinos de Pértinax y se entregaban ellos mismos no sufrirían daño alguno. Los sublevados arrestaron a los asesinos de Pértinax y se lo comunicaron al cónsul Silio Mesala, que los reunió en el *Athenaeum* –según Dión Casio, llamaban así al edificio por las actividades educativas que se llevaban a cabo en su interior–. Tras la rendición de la guardia pretoriana, Didio Juliano habría sido asesinado en su palacio. Sin duda, por cómo son narrados los hechos, Dión Casio debió vivir la historia en primera persona, ya que habría ocupado la pretura<sup>8</sup> en los años en que se desarrolló la sublevación. A partir de este pasaje no es posible deducir qué tipo de funciones educativas<sup>9</sup> asumía el *Athenaeum*, aunque sin duda queda claro que ya a finales del siglo II o principios del siglo III, cuando Dión Casio escribió su *Historia Romana*, el *Athenaeum* era un edificio destinado al ejercicio de la παιδεία. Por la fórmula utilizada para explicar la funcionalidad educativa del *Athenaeum* da la impresión de que se refiera a la relación de la didáctica que se llevaba a cabo en su interior, como si quisiese decir que con un nombre así fuese obvio el programa didáctico –quizás filohelénico– que se enseñaba allí. Este pasaje serviría como *terminus ante quem* de la existencia del *Athenaeum* y de su uso como lugar de reuniones, lo que implica un espacio cerrado, quizás semejante a la propia Curia<sup>10</sup>, y difícilmente

<sup>6</sup> La única representación existente del *Chalcidicum* de la *Curia Iulia* aparece en una moneda de época augústea que muestra un pórtico ligeramente más alargado que la parte frontal de la *Curia Iulia* claramente sobreelevado, formando una especie de *podium* que no presenta escalones, por lo que se ha deducido que quizás debían encontrarse a los lados de la estructura. Por lo tanto, el *Chalcidicum* sería un pórtico sobreelevado como un podio monumental cubierto con ciertas connotaciones oficiales, que quizás albergaba un altar dedicado a Minerva, por lo que tendría una cierta naturaleza solemne; cf. Mattingly 1923; Torelli 2005; Fentress 2005: 222-224 *contra* Zevi 1993: 136-137.

<sup>7</sup> No es el único caso confuso, pues para referirse a la *Basilica Neptuni* Dión utiliza el equivalente griego *Stoa Poseidonos*, por lo que parece claro que en el pasaje que hace referencia a Atenea es simplemente una alusión a Minerva. Cf. D.C. 53.27.1, 60.24.1; Cordisci 1990: 11; 1993: 182-183; Frascchetti 1999: 144-152.

<sup>8</sup> Gascó 1988: 16; Plácido 2004: 7.

<sup>9</sup> Según Braunert 1963: 11, la forma de explicar el *Athenaeum* que usa Dión Casio (Ἀθήναιον καλούμενον ἀπὸ τῆς ἐν αὐτῷ τῶν παιδευομένων ἀσκήσεως) es muy similar a la que posteriormente usaría Aurelio Víctor.

<sup>10</sup> Braunert 1963: 31 *contra* Tamm 1959: 70. Callmer 1969: 279, n. 4 dice que la interpretación del *Athenaeum* como un edificio con forma teatral se contradice, ya que más que un teatro o una simple

adscribible a una forma teatral o anfiteatral. Además, se podría plantear una posible ubicación central dentro de la ciudad de Roma<sup>11</sup>.

En un pasaje<sup>12</sup> de la *Vida de los Sofistas* de Filóstrato, en la parte dedicada a la vida de Adriano de Tiro, encontramos una mención al *Athenaeum* bajo el nombre de *Athenaion*, de la misma manera que Dión Casio lo hace en los pasajes anteriormente señalados. Filóstrato vivió aproximadamente entre el 160/170 y el 249 d. C. y en su obra reúne una selección de personalidades que formaron parte de la que él denominó “Segunda Sofística”. Por tanto, podemos ver que fue un contemporáneo de Dión Casio. En la *Vida de Adriano de Tiro* nos narra cómo este personaje, nacido entre los mandatos de Trajano y Adriano, desarrolló su carrera como sofista en Atenas en tiempos de Marco Aurelio<sup>13</sup>, quien en una visita quedó asombrado por su retórica. Adriano de Tiro llegó a ocupar la cátedra de retórica en Roma, y este pasaje cuenta cómo cuando llegó a la capital llamó tanto la atención que incluso suscitó el interés de las personas que no sabían hablar griego, que estaban sorprendidas por la calidad y la flexibilidad de su voz, tanto recitando como en prosa. Filóstrato cuenta cómo apenas se anunciaba que iba a tener lugar una declamación del sofista, se levantaban los miembros del senado y los del orden ecuestre, tanto los que estaban interesados en la cultura griega, como los que estaban educados en otras lenguas, y se dirigían al *Athenaion* todos a la carrera, insultando a quien caminaba lentamente. Este pasaje confirma no sólo la existencia del *Athenaeum* como un lugar dedicado a la enseñanza de la retórica y de la filosofía, sino también puede hacernos pensar que debía funcionar como una sala de conferencias que en algunas ocasiones podía estar abierta al público y no sólo como una simple escuela.

La asistencia de personajes del Senado de Roma<sup>14</sup> hace pensar que quizás el acceso al lugar era exclusivo para las clases altas. No hay por qué pensar que se

---

escuela, debía ser un lugar más importante, ya que el hecho de haberse producido en su interior reuniones del senado implica que allí se tomaban decisiones importantes y por tanto podría tratarse de un lugar consagrado.

<sup>11</sup> Callmer 1969: 279 propone una ubicación en las inmediaciones del Foro o de la propia *Curia Julia*; cf. Hårleman 1981: 63.

<sup>12</sup> Philostr. *VS* 2.10.5: κατασχὼν δὲ καὶ τὸν ἄνω θρόνον οὕτως τὴν Πρώμην ἐς ἑαυτὸν ἐπέστρεψεν, ὡς καὶ τοῖς ἀξυνέτοις γλώττης Ἑλλάδος ἔρωτα παρασχεῖν ἀκροάσεως. ἤκροῶντο δὲ ὡς περ εὐστομούσης ἀηδόνας, τὴν εὐγλωττίαν ἐκπεπληγμένοι καὶ τὸ σχῆμα καὶ τὸ εὐτροφον τοῦ φθέγματος καὶ τοὺς πεζῆ τε καὶ ξὺν ᾠδῇ ρυθμούς. ὁπότε οὖν σπουδάζοιεν περὶ τὰς ἐγκυκλίους θέας, ὀρηχστῶν δὲ αὐτὰ τὸ ἐπίπαν, φανέντος ἄν περὶ τὴν σκηνὴν τοῦ τῆς ἀκροάσεως ἀγγέλου ἐξανίσταντο μὲν ἀπὸ τῆς συγκλήτου βουλῆς, ἐξανίσταντο δὲ τῶν δημοσίων ἱππευόντων οὐχ οἱ τὰ Ἑλλήνων σπουδάζοντες μόνον, ἀλλὰ καὶ ὅποσοι τὴν ἑτέραν γλῶτταν ἐπαιδεύοντο ἐν τῇ Πρώμῃ καὶ δρόμῳ ἐχώρου ἐς τὸ Ἀθήναιον ὀρηχῆς μεστοὶ καὶ τοὺς βάδην πορευομένους κακίζοντες.

<sup>13</sup> Tal como cuenta el propio Filóstrato, cuando Adriano de Tiro enfermó durante su estancia en Roma, el emperador Cómodo lo nombró secretario imperial justo antes de su muerte, cuando tenía unos ochenta años. De este hecho se puede deducir que debió morir antes del año 192 d. C., año en que fue asesinado Cómodo, y que habría nacido en torno al año 112 d. C.; cf. Philostr. *VS* 10.6-7.

<sup>14</sup> La asistencia de gente de la curia al *Athenaeum* nos lleva a pensar que ambos edificios pudieron estar relativamente cerca. Cf. Braunert 1963: 23; Callmer 1969: 279; Hårleman 1981: 58, 63.

tratase tan sólo de un auditorio para conferencias, pues tal como sucede en la actualidad, es posible que los auditorios tuviesen usos múltiples al igual que sucede con las aulas magnas de las universidades de hoy en día, que en ocasiones especiales abren sus puertas al público externo. Por lo que respecta a las actividades desarrolladas en su interior, notamos una mayor influencia de la cultura griega en el *Athenaeum*, si bien, el hecho de que tanto Filóstrato como Dión Casio hablen del edificio como un lugar dedicado a la cultura helénica, como veremos, no excluye la posibilidad de que existiesen también cátedras latinas.

En los *Comentarios* de Porfirión<sup>15</sup> a la obra de Horacio, encontramos otra mención que hace referencia al *Athenaeum*, si bien su interpretación es bastante controvertida. El texto original de Horacio<sup>16</sup> es una epístola dirigida a Floro en la que expone sus nuevos ideales morales y artísticos, ya que pretendía abandonar la poesía y dedicarse a la reflexión moral y filosófica. El comentario de Porfirión a este pasaje hace una aclaración de *uacuum Romanis uatibus aedem*, la manera que Horacio tiene de nombrar el lugar donde recitaban los poetas en Roma. Porfirio declara que esa *aedis* es el *aedes Musarum* donde recitaban los poetas latinos y el *Athenaeum* que utilizaban los griegos. Tamm y Braunert ven una relación entre esa *aedis Musarum* nombrada por Porfirión y el *Athenaeum*<sup>17</sup>, y plantean la posibilidad de que el *Athenaeum* hubiese existido ya desde tiempos de Horacio, sin embargo, se trata de un simple anacronismo cometido por Porfirión –Horacio vivió en el siglo I a. C. y el comentario de Porfirión dataría de finales del siglo III o principios del IV d. C.– como plantea Hårleman<sup>18</sup>. El *Athenaeum* no aparece nombrado en ninguna fuente anterior a finales del siglo II d. C., por lo que lo más probable es que se trate de una distracción o bien en el momento en que fueron escritos los comentarios de Porfirión ya se utilizaba la palabra *Athenaeum* también en un sentido figurado para referirse, en este caso al lugar que utilizaban los poetas griegos.

En un pasaje del *Liber de Caesaribus*<sup>19</sup>, Aurelio Víctor plantea la posibilidad de que el *Athenaeum* fuese fundado durante el mandato del emperador Adriano.

<sup>15</sup> Porph. *Hor. Ep.* 2.2.94: *uacuum Romanis. poetis deditam Latinis, id est, uacantem. significat autem aedem Musarum, in qua[m] poetae recitabant. et hoc recte; nam Graeci poetae in Atheneo consueuerant. Et ideo additum uacuum Romanis uatibus.*

<sup>16</sup> *Hor. Ep.* 2.2.92-96: *[...] sspice primum quanto cum fastu, quanto molimine circum spectemus uacuum Romanis uatibus aedem; mox etiam, si forte uacas, sequere et procul audi quid ferat et qua re sibi nectat uterque coronam.*

<sup>17</sup> Según Tamm (1961: 157), Porfirión habla del *Athenaeum* como si ya existiese desde tiempos de Horacio. Cf. Braunert 1963: 24-25 *contra* Hårleman 1981: 62.

<sup>18</sup> Hårleman 1981: 62, n. 15. No identifica el *Athenaeum* de Roma en este pasaje, y propone incluso la posibilidad de que Porfirión haga referencia a una escuela en Atenas.

<sup>19</sup> *Aur. Vict. Caes.* 14.1-4: *igitur Aelius Hadrianus eloquio togaeque studiis accommodatio pace ad orientem composita Romam regreditur. ibi Graecorum more seu Pompilii Numae caerimonias leges gymnasia doctoresque curare coepit, adeo quidem, ut etiam ludum ingenuarum artium, quod Athenaeum uocant, constitueret atque initia Cereris Liberaeque, quae Eleusina dicitur, Atheniensium modo Roma percoleret.*

Este texto es uno de los más controvertidos, ya sea por la denominación que se hace del edificio, que plantea un problema filológico a la hora de interpretar la función educativa de esta institución, como por los acontecimientos que narra, que proponen su fundación en el periodo adrianeo. Aurelio Víctor cuenta que el emperador Adriano estaba mejor dotado para la elocuencia y para las funciones civiles que para la guerra. Después de haber pacificado la parte oriental del imperio, a su regreso a Roma se habría dedicado –al igual que los griegos o Numa Pompilio– a las ceremonias religiosas, la legislación, los *gymnasia*, hasta el punto de fundar una escuela para las artes liberales (*ludum ingenuarum artium*) a la que llaman *Athenaeum* y establecer en Roma<sup>20</sup>, del mismo modo que hacían los atenienses, la celebración de los misterios de Ceres y Líbera, los llamados Misterios Eleusinos.

De este pasaje se pueden extraer numerosas conclusiones. Por una parte, la posibilidad de que el edificio fuese fundado efectivamente en época adrianea. Lo cierto es que todas las fuentes que nombran el *Athenaeum* son posteriores al mandato del emperador Adriano, si bien no hay ninguna fuente de tal periodo que confirme su existencia o su fundación. La fecha de la supuesta fundación no es fácil de deducir, ya que este pasaje, escrito a mediados o finales del siglo IV d. C., no tiene la suficiente precisión histórica como para confirmar una datación. Han sido varios los autores que han propuesto el año 135 d. C. como el momento de la fundación del *Athenaeum*, basándose en la hipótesis hecha por Pazzini<sup>21</sup> en 1933. No obstante, hemos de dudar de tal hipótesis, ya que la propuesta realizada por Pazzini contiene numerosos errores históricos –por ejemplo la identificación del *Athenaeum* con el *Auditorium Capitolii* de Constantinopla–. Incluso en los últimos artículos<sup>22</sup> que tratan el tema del *Athenaeum* han cometido el error de no realizar un análisis de esta fuente ni ponerla en relación con las distintas fuentes que hablan de la vida de Adriano (Dión Casio e *Historia Augusta*).

Después de haber analizado la vida del emperador Adriano parece posible situar la fundación del edificio en los periodos posteriores a las estancias del emperador en Atenas, en los que se habría impregnado aún más si cabe de su cultura y de sus tradiciones. La primera estancia durante el mandato de Adriano en Atenas<sup>23</sup> habría sido en torno a los años 124/125 d. C.<sup>24</sup>, tras la cual habría vuelto a Roma, donde se quedó durante casi un trienio<sup>25</sup>. Entre los años 128/129 d. C.

<sup>20</sup> Beaujeu 1955: 44-45.

<sup>21</sup> Pazzini 1933: 144.

<sup>22</sup> Hårleman 1981: 58; Coarelli 1993: 131; Egidi *et al.* 2011: 114; Egidi-Orlandi 2011: 305; Orlandi 2012: 41.

<sup>23</sup> *HA Hadr.* 13.1. Braunert (1963: 24) plantea una relación entre la fundación del *Athenaeum* y el culto a los Misterios Eleusinos realizado por Adriano ya desde su primera estancia en Grecia.

<sup>24</sup> Adriano habría conseguido el primer grado en los Misterios Eleusinos en los años 124/125, y el grado superior (*epóptes*) en el 128/129. Cfr. Le Glay 1976: 351-357; Calandra 1996: 105.

<sup>25</sup> Martín 1982: 19; Syme 1988: 161.

habría vuelto a Atenas y a Eleusis<sup>26</sup>. El último viaje de Adriano a Atenas se habría producido en el invierno entre el 131 y el 132 d. C., momento en el que habría llevado a cabo la consagración del *Panhellenion* y del *Olympieion*<sup>27</sup>. Sin embargo, la presencia del emperador en la ciudad de Roma no se constata hasta el año 134<sup>28</sup>. Por tanto, el periodo más largo que Adriano pasó en Roma es el trienio que continúa a su estancia en Atenas del 125 d. C., un periodo lo suficientemente amplio como para haber llevado a cabo numerosas actividades en la capital. Podría plantearse la posibilidad de que el *Athenaeum* fuese fundado justo en este periodo y no al volver de la Guerra de Palestina en el 135 d. C.<sup>29</sup>.

El otro problema que plantea este pasaje de Aurelio Víctor es el término empleado para describir el *Athenaeum: ludum ingenuarum artium*. Según Braunert, este término plantea una confusión, ya que utiliza la palabra *ludus* que normalmente solía utilizarse para designar las escuelas elementales como plantea Suetonio<sup>30</sup>, no obstante, añade *ingenuarum artium*, es decir, el estudio de las artes liberales, algo característico de la educación superior. Hårleman, por su parte, plantea la posibilidad de que el *Athenaeum* hubiese cambiado gradualmente sus funciones con el paso del tiempo, pasando de ser una escuela elemental hasta convertirse en una academia superior. Esta hipótesis parece posible, sin embargo, dada la importancia que toma el *Athenaeum*, lo más probable es que ya desde época de Adriano fuese un centro importante, siguiendo el modelo de las escuelas superiores atenienses. Según Calandra<sup>31</sup>, el emperador Adriano habría nombrado el *Athenaeum* de esta manera en un intento de insertar la cultura helénica en el contexto romano. La adopción de esta denominación hace una referencia directa tanto a la capital de la Hélade como a Atenea, la diosa de la sabiduría y de la propia ciudad de Atenas.

Símaco fue uno de los oradores más importantes del siglo IV, además de desempeñar el cargo de *praefectus Vrbi* en torno al año 384 d. C., así como numerosos

<sup>26</sup> *HA Hadr.* 13.6; Syme 1988: 163.

<sup>27</sup> Calandra 1996: 86-87. Durante esta última visita habría recibido el título de *Panhellenios*. Cf. *Aur. Vict. Caes.* 14.4; Beaujeu 1955: 164-176; Kienast 1960: 61-69; Calandra 1996: 105, n. 52.

<sup>28</sup> *IGR I*, 149; Syme 1988: 165. Algunos autores proponen la posibilidad de que Adriano se encontrase en Roma durante un breve periodo en el año 132 d. C., cf. Alföldy 1977: 348; Kienast 1980: 397.

<sup>29</sup> De hecho, esta hipótesis plantea una compatibilidad con la datación de los sellos consulares encontrados en las estructuras de la Piazza della Madonna di Loreto, que han sido fechados entre los años 123 y 125 d. C., cf. Orlandi 2012: 42; Meneghini 2009: 161, n. 133. *CIL XV* 265; *CIL XV* 1113; *CIL XV* 1114; *CIL XV* 1116a.

<sup>30</sup> Suet. *Gramm.* 25.1. Suetonio transmite un edicto en el que se utiliza la palabra *ludus* para referirse a una escuela de retórica para adolescentes. Cf. Braunert 1963: 19, n. 47.

<sup>31</sup> Calandra (1996: 166-170) propone que Adriano habría oficializado el helenismo en Roma, si bien no habría sido el primer emperador que manifestó un interés particular por la cultura griega (Augusto, Claudio y Nerón se habrían interesado ya por la cultura griega), de ahí el apelativo de *Graeculus* con el que aparece nombrado en algunas fuentes (*HA Hadr.* 1.5). La fundación del *Athenaeum* por parte de Adriano sería, por tanto, la consumación del amor por las letras griegas, para favorecer su difusión dentro del panorama romano.

cargos importantes en el senado romano, llegando incluso a ocupar en el 395 el cargo de *princeps senatus*<sup>32</sup>. En una de sus cartas<sup>33</sup> aparece nombrado el *Athenaeum*. Se trata de una carta escrita antes del año 402 d. C.<sup>34</sup> cuyo destinatario no conocemos. En la carta, Símaco pide a su interlocutor que dé señales de vida más a menudo<sup>35</sup> para que puedan ambos sacar mejor provecho de sus conocimientos, de manera que pareciese que tomaba la palabra en el *Athenaeum*: “Te pido por tanto que escribas, pero hazlo de manera que trascurren intervalos de tiempo más breves entre una carta y otra. Que tus cartas vengan a mí con mayor frecuencia e imiten la conversación, como si tu estuvieses presente, para que podamos gozar a menudo de tus mejores dotes. Si en efecto añades algo, fruto de una larga aplicación y de un largo trabajo de elaboración, me parecerá casi como si te escuchase con tu elegancia, no sólo en Roma, sino hasta en nuestro *Athenaeum*”. Esta referencia al *Athenaeum*, a pesar de no dar prácticamente ninguna información, nos permite imaginar que esta institución aún seguía funcionando en Roma a finales del siglo IV o principios del siglo V d. C., y además podríamos deducir que todavía seguía siendo un lugar frecuentado por público de los estamentos más altos de la sociedad romana<sup>36</sup>.

En la *Historia Augusta* se nombra en tres ocasiones el *Athenaeum*: en la vida de Pértinax, en la vida de Alejandro Severo y en la vida de los tres Gordianos<sup>37</sup>. En el pasaje de la vida del emperador Pértinax<sup>38</sup> se nos narra su asesinato por los seguidores de Didio Juliano<sup>39</sup>. La *Historia Augusta* nos cuenta cómo salieron trescientos soldados armados del cuartel dispuestos a dar muerte a Pértinax<sup>40</sup>. En aquel momento los soldados que debían defender al emperador estaban en el campamento, pero no habían podido escoltarlo porque Pértinax había estado celebrando un sacrificio y había retrasado la visita que tenía programada al

<sup>32</sup> PLRE I, *Quintus Aurelius Symmacus Eusebius* 4, 865- 870.

<sup>33</sup> Symm. Ep. 9.89.2: *peto igitur scribas, sed fac epistulis tuis temporis interualla breuiora. saepius ad me comment et confabulationem praesentis imitentur. Fruamur adsidue ea parte qua melior est quod si aliquid prolixioris curae et elaborati a te operis adiunxeris, prope erit ut mihi non solum Romae sed in Athenaeo quoque nostro, qua soles gratia, perorare uidearis. uale.*

<sup>34</sup> Callu 2002.

<sup>35</sup> Roda 1981: 222-223. Aún en tiempos de Símaco, el *Athenaeum* seguía siendo uno de los principales centros de enseñanza de Roma, aunque ya habría perdido importancia.

<sup>36</sup> Braunert 1963: 22; Hårleman 1981; Roda 1981: 222-223; Nicholls 2013: 261-276.

<sup>37</sup> Hay que tener en cuenta que se trata de una obra controvertida, probablemente escrita por diversos autores basándose en otras fuentes que pudieron ser más o menos verosímiles a finales del siglo VI d. C. Cameron (2011) dedica un capítulo íntegro a la cuestión de la datación de la *Historia Augusta*.

<sup>38</sup> *HA Pert.* 11.3: *qui cum e castris ad obsequium principis conuenissent, et Pertinax eo die processionem, quam ad Athenaeum parauerat, ut audiret poetam, ob sacrificii praesagium distulisset, ii qui ad obsequium uenerant redire in castra coeperunt.*

<sup>39</sup> El pasaje de Dión Casio (D.C. 74.17.4) analizado anteriormente nos narra el momento posterior al asesinato de Pértinax, con la venganza perpetrada por parte de Septimio Severo contra los que se habían puesto de parte de Didio Juliano y habían asesinado a Pértinax. Hårleman 1981: 58 ve en estos pasajes una relación la posible situación céntrica en Roma.

<sup>40</sup> Picón-Cascón 1989: 208-210.



*Athenaeum* para escuchar un recital poético. Los que habían acudido para escoltar a Pértinax se volvieron a su cuartel. En ese momento llegaron los trescientos soldados armados al palacio imperial, donde dieron muerte al emperador que no había tenido tiempo de escapar de los conjuradores. De la misma manera que en el pasaje de Símaco, podemos observar en este pasaje que el *Athenaeum* era un lugar frecuentado por las clases altas de la sociedad romana, que asistían a los recitales de poesía<sup>41</sup>.

En el pasaje de la vida de Alejandro Severo<sup>42</sup> aparece narrado cómo el emperador<sup>43</sup> escuchaba gustosamente, no a los oradores y poetas que pronunciaban panegíricos en su honor, lo que consideraba una necedad como Pescenio Nigro, sino a los que recitaban discursos o celebraban las hazañas de los antepasados, pero más gustosamente aún, a los que recitaban las loas de Alejandro Magno, de los príncipes buenos del pasado o de las grandes personalidades de la ciudad de Roma. Acudía con frecuencia al *Athenaeum* para escuchar a los oradores o poetas griegos y latinos. Sin embargo, también escuchó a los oradores del foro cuando daban lectura a las causas que habían defendido antes delante de él o de los prefectos de la urbe. Al igual que el pasaje anterior de la vida de Pértinax y que el pasaje de la vida de Símaco, de este fragmento podemos extraer la conclusión de que no se trataba de un lugar dirigido únicamente a la difusión de la cultura helénica, como cabría esperarse de una obra filohelénica adrianea. En su interior tenían lugar recitales tanto en griego como en latín<sup>44</sup>, que debían estar abiertos a la presencia del emperador, aunque esto no implica que se tratase de un espacio abierto a toda clase de público. Lo más probable es que tan sólo las clases más pudientes tuvieran acceso a tales actos culturales. Alejandro Severo habría sido un gran protector de las artes y las ciencias según cuenta la *Historia Augusta*<sup>45</sup>.

En el pasaje de la *Vida de los Tres Gordianos*<sup>46</sup>, la *Historia Augusta* nos cuenta cómo, siendo aún adolescente, Gordiano I escribió numerosas composiciones

<sup>41</sup> Braunert 1963: 29-30; Callmer 1969: 279.

<sup>42</sup> *HA Alex.* 35.1-3: *oratores et poetas non sibi panegyricos dicentes, quod exemplo Nigri Pescennii stultum ducebat, sed aut orationes recitantes aut facta ueterum qui erant eminentes libenter audiuit, libentius tamen, si quis ei recitauit Alexandri Magni laudes aut meliorum retro principum aut magnorum urbis Romae uirorum. ad Athenaeum audiendorum et Graecorum et Latinorum rhetorum uel poetarum causa frequenter processit. audiuit autem etiam forenses oratores causas recitantes, quas uel apud ipsum uel apud praefectos urbis egerant.*

<sup>43</sup> Picón-Cascón 1989: 404.

<sup>44</sup> Braunert 1963: 37; Callmer 1969: 278.

<sup>45</sup> Incluso habría fundado escuelas, pagado a los profesores y subvencionado a los estudiantes pobres. *HA Alex. Sev.* 44.4: *rhetoribus, grammaticis, medicis, haruspibus, mathematicis, mechanicis, architectis salaria instituit et auditoria decreuit et discipulos cum annonis pauperum filios modo ingenios dari iussit.* Cf. Pazzini 1933.

<sup>46</sup> *HA Gord.* 3.1-4: *sed priusquam de imperio eius loquar, dicam pauca de moribus. adulescens cum esset Gordianus, de quo sermo est, poemata scripsit, quae omnia exstant, et quidem cuncta illa quae Cicero, id est Marium et Aratum et Alcyonas et Uxorium et Nilum. quae quidem ad hoc scripsit ut Ciceronis poemata nimis antiqua uiderentur. scripsit praeterea, quemadmodum Vergilius Aeneidos et*

poéticas acerca de las hazañas de varios personajes históricos, y de adulto llegó incluso a realizar declamaciones en el *Athenaeum* en presencia de sus propios emperadores<sup>47</sup>. Como hemos visto en los anteriores pasajes, es común la asistencia de los emperadores al *Athenaeum*, pero además, en el pasaje de la vida de Gordiano I podemos apreciar que ya habría llevado a cabo declamaciones en el *Athenaeum* mucho antes de ser emperador, lo que nos invita a pensar una vez más que se trataba de un lugar reservado a la alta sociedad<sup>48</sup>.

En la obra de San Jerónimo encontramos dos pasajes que nombran el *Athenaeum* y que han sido interpretados por varios autores como una referencia a la forma que pudo tener el edificio<sup>49</sup>. El primer pasaje<sup>50</sup> forma parte de una epístola escrita a finales del año 397 dirigida a Pamaquio, un senador romano que se habría convertido al cristianismo, en la que San Jerónimo presenta sus condolencias al mismo por la muerte de su esposa Paulina, la tercera hija de Santa Paula<sup>51</sup>. En este pasaje Jerónimo recuerda que Catón<sup>52</sup> decía “se hace rápido lo que se hace bien”, y que los alumnos solían burlarse de esta máxima cuando el prefecto orador la citaba en sus preliminares. Los pupilos cometían el error en el *Athenaeum* de gritar “se hace rápido lo que se hace bien” y como decía Fabio<sup>53</sup>, “felices serán las artes si sólo juzgaran los artistas”. Según Jerónimo, hay que ser poeta para conocer todas las bellezas de la poesía, conocer bien a los distintos filósofos para entender bien sus escritos, por lo que nadie juzga mejor las obras de arte que los artistas. Es posible que el texto hable justo del *Athenaeum* de Roma, pues como había mostrado Hårleman<sup>54</sup>, San Jerónimo habría estudiado durante una parte de su juventud en Roma, aunque Schemmel había ido más allá, atreviéndose a afirmar que Jerónimo habría trabajado como docente allí<sup>55</sup>. En el caso de que efectivamente se refiriese al *Athenaeum* de Roma, tendríamos la confirmación de su funcionamiento como escuela de retórica y poesía en el siglo IV d. C. La frase *scholasticorum uocibus consonabat* permite deducir que se trataba de alumnos jóvenes que se tomaban a

---

*Staius Achilleidos et multi alii Alexandriados, ita etiam ille Antoniniados, hoc est Antoninum Pium et Antoninum Marcum uersibus disertissimis libris triginta uitam illorum et bella et publice priuatimque gesta perscribens. et haec quidem puerulus. postea uero ubi adoleuit, in Athenaeo controuersias declamauit, audientibus etiam imperatoribus suis.*

<sup>47</sup> Picón-Cascón 1989: 468.

<sup>48</sup> Pazzini 1933: 145; Tamm 1959: 70; Braunert 1963: 11; Callmer 1969: 279; Harleman 1981: 58.

<sup>49</sup> Tamm 1959: 70; Braunert 1963: 12; Callmer 1969: 279; Hårleman 1981: 59.

<sup>50</sup> Hier. Ep. 66.9: [...] scitum est illud quoque Catonis: sat cito, si sat bene. “quod nos quondam adolescentuli, cum a perfecto Oratore in Praefatiuncula diceretur, risimus”. meminisse te puto erroris mutui, quando omne Athenaeum Scholasticorum uocibus consonabat: sat cito, si sat bene. felices, inquit Fabius, essent artes, si de illis soli artifices iudicarent. poetam non potest nosse, nisi qui uersum potest struere. philosophos non intelligit, nisi qui scit dogmatum uarietates. manufacta et oculis patientia, magis probant artifices [...].

<sup>51</sup> Labourt 1953: 167, n. 1.

<sup>52</sup> Se refiere a Catón el Viejo, cfr. Labourt 1953: 176.

<sup>53</sup> Jerónimo no especifica quién es este Fabio al que también nombra en la carta 24 (PL 567).

<sup>54</sup> Hårleman 1981: 59-61.

<sup>55</sup> Schemmel 1919; Schemmel 1921.

veces las cosas en broma y llegaban incluso a montar jaleo, de la misma manera que, en cualquier escuela superior, sigue ocurriendo en la actualidad. Por tanto, no sólo se trataba de un espacio serio al que podría acudir el emperador, sino que normalmente debía ser un espacio dedicado a la juventud<sup>56</sup>.

El segundo pasaje<sup>57</sup> pertenece al prefacio los *Comentarios sobre la tercera epístola a los Gálatas* y habría sido escrito en torno al 388 d. C. En este comentario, Jerónimo critica el murmullo que había en las iglesias, que ya habrían dejado de un lado la sencillez de los Apóstoles y la pureza de sus palabras, para convertirse en algo parecido al *Athenaeum* y a los *auditoria*, donde sólo se busca despertar los aplausos de los asistentes. Los discursos se disfrazan con las mentiras de las artes retóricas, como si se tratase de una prostituta ante el público. No se busca educar al público, sino buscar su favor acariciando los sentidos de la audiencia. Según Jerónimo, tal como Dios habría dicho al profeta Ezequiel “Y he aquí que tú eres a ellos como cantor de amores, hermoso de voz y que canta bien; y oirán tus palabras, pero no las pondrán por obra”<sup>58</sup>. Tamm, una vez más, interpreta el pasaje como si en el *Athenaeum* se desarrollasen espectáculos dignos de un teatro<sup>59</sup>. Sin embargo, estas palabras no se pueden interpretar literalmente, pues la mención del *Athenaeum* se hace en sentido abstracto. No sabemos si se refiere al *Athenaeum* de Roma o lo dice sólo como una abstracción del término de la misma manera que utiliza la palabra *auditoria*<sup>60</sup>.

Sidonio Apolinar menciona la palabra *Athenaeum* en cuatro textos. Es posible que en algunos de ellos haga una referencia directa al *Athenaeum* de Roma<sup>61</sup>, si bien, como algunos autores ya han apuntado, cabe la posibilidad de que en realidad se refiriese a distintas entidades en sus escritos. El primer pasaje<sup>62</sup> lo

<sup>56</sup> Esta frase no permite afirmar, tal como había propuesto Braunert (1963), que se tratase de un espacio con la forma de un teatro o un anfiteatro basándose simplemente en la reverberación producida por los estudiantes del *Athenaeum*. Cfr. Callmer 1969.

<sup>57</sup> Hier. *In Gal. 3 (praef): tertium ad Galatas, o Paula et Eustochium, uolumen hoc cudimus: non ignari imbecillitatis nostrae, et exilis ingenii riuum, uix paruo strepentem murmure sentientes. iam enim et in Ecclesiis ista quaeruntur: omisssaque apostolicorum simplicitate et puritate uerborum, quasi ad Athenaeum, et ad auditoria conuenitur, ut plausus circumstantium suscitentur: ut oratio rhetoricae artis fucata mendacio, quasi quaedam meretricula in publicum, non tam eruditura populos, quam fauorem populi quaesitura, et in modum psalterii et tibiae dulce canentis, sensus demulceat audientium; ut uere illud prophetae Ezechielis nostris temporibus possit aptari, dicente Domino ad eum: et factus es eis quasi uox citharae suaue canentis, et bene compositae: et audiunt uerba tua, et non faciunt ea.*

<sup>58</sup> Ezq. 33.32.

<sup>59</sup> Tamm 1959: 70; Braunert 1963: 19, 30.

<sup>60</sup> Hårleman 1961: 59.

<sup>61</sup> Sidonio Apolinar habría estado en Roma en el 455/456 con su suegro el emperador Avito, por lo que es posible que conociese durante su estancia el *Athenaeum* de Roma. Más tarde, en el 467/468 desempeñaría en Roma el cargo de *praefectus urbi* durante el mandato del emperador Antemio. *PLRE II, Gaius Sollius (Modestus?) Apollinaris Sidonius* 6, 115-118.

<sup>62</sup> Sid. *Ep. 2.9.4: ilicet a deliciis in deliciis rapiebamur. uix quodcumque uestibulum intratum, et ecce huc sphaeristarum contrastantium paria inter rotatiles catastropharum gyros duplicabantur, huc inter aleatoriarum uocum competitiones frequens crepitantium fritillorum tesserarumque strepitus*

encontramos en una carta escrita en torno al año 465<sup>63</sup> dirigida a su amigo Donidio, al que Sidonio escribe a su vuelta de un viaje que había realizado a Nîmes. En ella encontramos la descripción de la villa de *Prusianum* en la que se había alojado durante su estancia. Cuenta que encontró una biblioteca con una gran cantidad de libros a la mano, algo parecido a lo que habría encontrado en los estantes de la biblioteca de un profesor, en los grados (*cunei*) del *Athenaeum*, o los armarios de un librero. Los asientos reservados a las señoras estaban junto a los libros de tipo religioso, mientras que los libros más famosos de elocuencia latina se encontraban junto a los bancos (*subsellia*) de los hombres más prestigiosos. La mención al *Athenaeum* es tan sólo de tipo abstracto. No es posible deducir si en efecto se refiere al *Athenaeum* de Roma, o bien la palabra se había generalizado ya en ese momento para concebir ciertos lugares relacionados con el mundo académico. Aun así, este pasaje ha sido utilizado por varios autores<sup>64</sup> para deducir que la forma del edificio debía ser similar a la de un teatro u odeón. Sin embargo, no es posible deducir un hecho así de una mención abstracta, en la que se utiliza la palabra *cunei*<sup>65</sup> para designar posiblemente los bancos o grados de un *Athenaeum* que ni siquiera sabemos si es el de Roma o si se trata de otra institución de tipo académico ubicada en un lugar distinto del imperio.

El segundo pasaje<sup>66</sup> pertenece a una epístola escrita en los años 466/467 durante un viaje de Lyon a Clermont que estaba dirigida a Evodio, un amigo de Sidonio que tenía que presentar en Toulouse una copa de plata como regalo a la reina Ragnahilda, esposa del rey Eurico. Según Hårleman, parece que la carta habla de un sitio distinto a Roma<sup>67</sup>: de hecho, es posible que no se trate de un lugar preciso, más bien parece que nombra el *Athenaeum* en sentido figurado. De

---

*audiebatur; huc libri adfatim in promptu (uidere te crederes aut grammaticales pluteos aut Athenaei cuneos aut armaria exstructa bybliopolarum): sic tamen quod, qui inter matronarum cathedras codices erant, stilus his religiosus inueniebatur, qui uero per subsellia patrumfamilias, hi coturno Latiaris eloquii nobilitabantur; licet quaequam uolumina quorumpiam auctorum seruarent in causis disparibus dicendi parilitatem: nam simili! scientiae uiri, hinc Augustinus hinc Varro, hinc Horatius hinc Prudentius lectitabantur.*

<sup>63</sup> Hårleman 1981.

<sup>64</sup> Tamm 1959: 70; Braunert 1963: 30.

<sup>65</sup> *Cuneus*, entre otros significados, servía para referirse normalmente a la subdivisión en cuña que formaba el graderío de un teatro, anfiteatro u odeón, separando unas áreas de otras mediante escaleras y vomitorios. Sin embargo, cabe la posibilidad de que esta palabra llegase a utilizarse de forma abstracta para referirse a cualquier conjunto de gradas aunque no tuviese la forma de una cuña. Cf. Rich 1883, *Cuneus: Division de sièges (gradus, sedilia, subsellia), dans un théâtre ou un amphithéâtre* (Vitr. *De Arch.* 5.6.2; Suet. *Aug.* 44), *comprenant les différentes rangées de sièges contenus dans chaque série de gradins (maenianum) entre deux escaliers (scalae)*. [...] *Ces divisions de sièges étaient appelées coins, à cause de leur aspect cunéiforme; car elles étaient très étroites au bas et allaient en s'élargissant graduellement à mesure que s'étendait le théâtre* [...]. En el último pasaje de Sidonio Apolinar que analizo en el presente trabajo, realizo un estudio de los posibles significados de este término en el lenguaje sidoniano.

<sup>66</sup> Sid. *Ep.* 4.8.5: *si tantum amore nostro teneris, ut scribere has nugas non erubescas occure auctorem, de tua rectius parte securus. namque in foro tali, siue Athenaeo, plus charta uestra quam nostra scriptura laudabitur.*

<sup>67</sup> Hårleman 1981: 60-61 incluso se atreve a proponer un *Athenaeum* en Toulouse.

la misma manera, la expresión *Namque in foro tali* hace referencia a una reunión o asamblea<sup>68</sup>. Evodio estaba de camino a Toulouse, la capital visigoda, y quizás, como apunta Hårleman, existiese un centro intelectual o académico posiblemente conocido con el nombre de *Athenaeum*. La posible existencia de otros *Athenaei* habría sido sugerida por Dalton<sup>69</sup> y Chadwick<sup>70</sup>, que plantearon la hipótesis de la existencia de un *Athenaeum* en la ciudad de Lyon, aunque Braunert niega esta posibilidad<sup>71</sup>. Anderson incluso llegó a proponer la hipótesis de la existencia de escuelas superiores como el *Athenaeum* en las principales capitales provinciales<sup>72</sup>.

El tercer pasaje<sup>73</sup> pertenece a una carta escrita por Sidonio en torno al año 471 a Fausto de Riez, en la que el autor llena de elogios a su amigo por su educación y por su conocimiento de la filosofía. Sidonio cuenta a su amigo la importancia de la filosofía, que ya desde los primeros años de vida habría sido su compañera inseparable, tanto cuando se ejercitaba en las *palaestrae* urbanas, como en la soledad profunda, y había compartido su suerte tanto en el *Athenaeum* como en el monasterio, de manera que la filosofía lo llevó a renunciar a las enseñanzas mundanas, y se sentía vinculado a ella como si de un matrimonio se tratase. Una vez más encontramos una mención de tipo abstracto sobre el *Athenaeum*, utilizando el término “Ateneo” para referirse a una escuela superior. De hecho Hårleman<sup>74</sup> duda de que esta mención haga referencia al *Athenaeum* de Roma, porque Fausto solamente visitó Roma en una ocasión en el año 463 durante una misión diplomática por el Concilio de Arles<sup>75</sup>. Braunert por su parte, utiliza este pasaje para proponer la posibilidad de que en el *Athenaeum* de Roma hubiese una cátedra de filosofía<sup>76</sup>, no obstante, como acabamos de ver, se trata de una simple mención figurativa de la palabra “Ateneo”, por lo que no es posible deducir gran cosa, si

<sup>68</sup> R. Egidi ha querido ver en esta expresión una relación entre el *Athenaeum* y el Foro de alguna ciudad. No obstante, es una expresión utilizada por Sidonio Apolinar en contextos muy distintos, casi siempre de un modo abstracto, no como referencia toponímica. Cf. Sid. Ep. 1.11.7; 5.7.4; 7.13.4; Egidi 2010b.

<sup>69</sup> Dalton 1915: 224.

<sup>70</sup> Chadwick 1955: 321.

<sup>71</sup> Braunert 1963: 19, 30.

<sup>72</sup> Anderson 1936: 452.

<sup>73</sup> Sid. Ep. 9.9.13: *haec ab annis uestra iam dudum pedissequa primoribus; haec tuo lateri comes inseparabilis, siue in palaestris exercereris urbanis, siue in abstrusis macerare solitudinibus: haec Athenaei consors, haec monasterii, tecum mundanas abdicat, tecum supernas praedicat disciplinas.*

<sup>74</sup> Hårleman 1981: 72.

<sup>75</sup> Chadwick 1955: 198, 285. Fausto habría tenido cierto contacto con la filosofía griega, aunque nunca llegó a apoyar sus obras en ella, de hecho la orden religiosa a la que pertenecía el Monasterio de Lérins, del que fue monje antes de ser elegido obispo de Riez, era conocida por su oposición a la filosofía griega y su actitud crítica con la herencia antigua. Sidonio Apolinar, por su parte no veía ningún tipo de antagonismo entre la filosofía griega y la doctrina de la fe cristiana, en su opinión, la filosofía platónica sería la verdadera filosofía. Cfr. Courcelle 1978: 242; Fortin 1959: 66; Hårleman 1978: 160; Hårleman 1981: 61-62.

<sup>76</sup> Braunert 1963: 14, 19.

bien, con la frecuente aparición del término en las cartas de Sidonio Apolinar podemos concluir que ya en el siglo V d. C. se utilizaba como una denominación general de las escuelas superiores.

El cuarto y último pasaje<sup>77</sup> forma parte de una carta fechada en el año 477 dirigida a Burgundio, un amigo de Clermont que estaba curándose de una larga enfermedad, y en él, Sidonio Apolinar menciona el *Athenaeum*. En ella Sidonio realiza un elogio a Burgundio por sus escritos filosóficos, y le dice “serías muy digno de recibir los aplausos en Roma, merecerías oír cómo resuenan tus palabras en los bancos (*subsellia cuneata*) del *Athenaeum*, y podrías obtener sin duda este honor, si el tiempo y los lugares permiten que formes parte de la juventud senatorial”. Es posible que en este pasaje Sidonio haga una referencia directa al *Athenaeum* de Roma. A diferencia de los otros textos, en los que parece mencionar de una forma abstracta la palabra para referirse a una institución académica, en este caso nombra la ciudad de Roma de una forma explícita. Además, sabemos que Sidonio en este momento debía conocer bien el *Athenaeum*, ya que en el 467 viajó a Roma como parte de una delegación consular de la Arvernia<sup>78</sup>, y en el 468 había recibido el cargo de prefecto de la urbe durante el mandato del emperador Antemio<sup>79</sup>, cargo que habría desempeñado hasta el 469, cuando volvió a la Galia y recibió el episcopado de Clermont. Este último texto ha sido utilizado, junto al pasaje de la carta 2.9 anteriormente expuesto, para explicar la forma interior que debía tener el *Athenaeum*, ya que utiliza las expresiones *Athenaei cunei* y *Athenaei subsellia cuneata*, que según varios autores<sup>80</sup> podrían sugerir a discernir una forma interna similar a la de un teatro, anfiteatro u odeón. Es cierto que la palabra *cuneus* (cuña) aparece en varias fuentes para referirse al graderío de edificios de tipo teatral o anfiteatral<sup>81</sup>. Sin embargo, no todas las fuentes mencionan esta palabra del mismo modo. En algunos casos son referencias de tipo arquitectónico<sup>82</sup>, describiendo la forma de cuña que forman las gradas del teatro u anfiteatro entre la parte alta de la cávea (*summa cauea*) y la parte inferior (*ima cauea*), cuyos sectores separados formarían una especie de triángulo. El término aparece en otras ocasiones utilizado para referirse simplemente a los asientos ocupados por el público<sup>83</sup> o a los espectadores en sí<sup>84</sup>.

<sup>77</sup> Sid. Ep. 9.14.2: *me certe taliter consulis, et sollicitudine prope praecoqua quaestiunculis litterarum, iam quasi ex asse uegetus exerces, audire plus ambiens, etsi adhuc aeger, Socratem de moribus, quam Hippocratem de corporibus disputantem. dignus omnino quem plausibilibus Roma foueret ulnis, quoque recitante crepitantis Athenaei subsellia cuneata quaterentur.*

<sup>78</sup> Sid. Ep. 1.5.1; PLRE II, Gaius Sollius (Modestus?) Apollinaris Sidonius 6: 115-118.

<sup>79</sup> Sid. Ep. 1.9.6.

<sup>80</sup> Tamm 1959: 70; Braunert 1963: 12; Callmer 1969: 284.

<sup>81</sup> TLL, IV, *cuneus*: 1403-1406.

<sup>82</sup> Aus. Ecl. 21.11, Ord. Urb. 39; Verg. Aen. 5.664; Vitruv. De Arch. 5.6.2.

<sup>83</sup> Sid. Carm. 23.400-401: *alter dum popularitate gaudet, dexter sub cuneis nimis cucurrit*; Ennod. Carm. 1.9 (praef.): *per crepantes ex more uulgi cuneos uocum plausus expectat.*

<sup>84</sup> Phaedr. 5.7.35: *ut uero cuneis notuit res omnibus*; Lucan., 7.12: *uocibus et plausu cuneos certare sonantes*; Stat. Silv. 5.3.222: *atendunt cunei*; Paulin. Ep. 13.16: *beatus qui in Christi teatro non seditiosis, sed benedicientibus cuneis deo ipso spectatore laudaris*. Cf. TLL IV, *cuneus*, 2, *spectatores*: 1406.

De manera que este pasaje no confirma una forma teatral. Sin embargo, el término *subsellia*, solía utilizarse sobre todo para referirse a los bancos de un auditorio<sup>85</sup> o a los asientos que ocupaban los senadores<sup>86</sup> en la curia, lo que podría llevarnos también a pensar en una forma similar a la del senado, algo ya propuesto por Braunert<sup>87</sup>. No obstante, la mención realizada por Sidonio Apolinar en este pasaje nos permite confirmar que allí habría una cátedra de filosofía, de manera que podremos reconstruir el funcionamiento de la institución, ya que conocemos varias de las actividades que pudieron desarrollarse en su interior.

## CONCLUSIONES

Del análisis de las fuentes literarias podemos concluir que el *Athenaeum* fue una institución de carácter filohelénico<sup>88</sup>, fundada por el emperador Adriano posiblemente a la vuelta del primer viaje a Atenas en torno al año 125 d. C., dicha institución debió de albergar un espacio o varios, que funcionarían como aulas o auditorios. Se trataría de una entidad probablemente relacionada con las clases más altas de la sociedad romana<sup>89</sup>, a la que habrían pertenecido los alumnos. Estos auditorios debieron de tener no sólo una función educativa, sino que, en ocasiones, es posible que se abriesen a otro tipo de público, del que incluso podía formar parte el propio emperador<sup>90</sup>. De la misma manera que ocurre aún en muchas instituciones dedicadas a la enseñanza, es posible que se diese un uso variado a los auditorios para aprovechar los espacios al máximo. El hecho de haber albergado reuniones del senado<sup>91</sup>, al igual que habría sucedido anteriormente con las salas gemelas de la *Bibliotheca ad Apollinis*<sup>92</sup>, nos permite pensar que se trataba de un espacio amplio que pudiese dar cabida a un gran número de personas<sup>93</sup>, e incluso nos puede llevar a deducir que podría haber tenido una forma similar a la del edificio que albergaba el propio senado. No obstante, lo más probable es que estos usos múltiples fuesen hechos puntuales y el edificio tuviese un uso cotidiano como centro educativo. En lo que respecta a la didáctica que se debió de

<sup>85</sup> Plaut. *Stich.* 93: *ego sedero in subsellio*; Cic. *Rhet. Her.* 4.68: *subsellium... calce premens, dextera pedem defringit*; Cels. 7.26.1.b: *homo tum resupinus... super subsellium aut lectum collocandus est*; Tac., *Dial.* 9.3: *auditorium exstruit et subsellia conducit*; Iuu., 7.45; Suet. *Claud.* 41.1; Gai. *Inst.* 2.79; Paul. *Dig.* 33.10.5.

<sup>86</sup> Cic. *Catil.* 1.16; *Phil.* 5.18; 13.18; *Fam.* 3.9.2. Además, el término también se usaba para designar los bancos de los juzgados (Cic. *Q. Rosc.* 37; *Flac.* 22; *Fam.* 13.10.2; *Q. Fr.* 2.4.1; *Cat.* 39.3; *Quint. Inst.* 6.1.39; Tac. *Dial.* 34.5; *Plin. Ep.* 6.33.3), así como en sentido metonímico para referirse a tanto a la corte en el juzgado como para referirse a los ocupantes de los bancos (Cic. *De Orat.* 2.143; *Ver.* 2.73; *Clu.* 93; *Quint. Inst.* 10.5.18; Suet. *Nero* 17; *Gell.* 14.2.11).

<sup>87</sup> Braunert 1963: 31.

<sup>88</sup> Aur. Vict. *Caes.* 14.1-4; *HA Alex. Sev.* 35.1-3.

<sup>89</sup> Philost. *Vita Soph.* 2.10; *HA Alex. Sev.* 35.2; *HA Gord.* 3.4; *Symm. Ep.* 9.89.2.

<sup>90</sup> *HA Alex. Sev.* 35.2.

<sup>91</sup> D. C. 74.17.4; *HA Pert.* 11.3.

<sup>92</sup> D. C. 53.1.3; Suet. *Aug.* 29.3.

<sup>93</sup> Hier. 66.9; Hier. *In Gal.* 3 (*praef.*).

desarrollar en su interior, partiendo de la descripción de Aurelio Víctor, se puede deducir que la enseñanza de las Artes Liberales (*ingenuarum artium*) fueron la función principal de esta institución. Tenemos testimonios que nos hablan de las lecciones de filosofía<sup>94</sup>, de retórica<sup>95</sup> y poesía<sup>96</sup>, tanto griega como latina.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Alföldy 1977: G. Alföldy, *Konsulat und Senatorenstand unter den Antoninen* (Bonn 1977).
- Anderson 1936: W. B. Anderson, *Sidonius Poems and Letters* (Harvard 1936).
- Beaujeu 1955: J. Beaujeu, *La religion romaine à l'apogée de l'Empire, 1 La politique religieuse des Antonins (96-192)* (Paris 1955).
- Braunert 1963: H. Braunert, "Das Athenaeum Zu Rom Bei Den *Scriptores Historiae Augustae*", en J. Straub, A. Alföldi, *Historia Augusta Colloquium 1963* (Bonn 1964) 9-42
- Calandra 1996: E. Calandra, *Oltre la Grecia. Alle origini del filellenismo di Adriano* (Perugia 1996).
- Callmer 1969: C. Callmer, *Athenaeum, ORom 7* (1969) 277-284.
- Callu 2002: J. P. Callu, *Quintus Aurelius Symmacus, Lettres/Symmaque, t. 4 Livres IX-X*, Les Belles Letres (Paris 2002).
- Cameron 2011: A. Cameron, *The Last Pagans of Rome*, (New York 2011).
- Chadwich 1955: N. Chadwick, *Poetry and Letters in Early Christian Gaul* (London 1955).
- CIL XV = Dressel, H., *Corpus Inscriptionum Latinarum*, Vol XV, *Inscriptiones Urbis Romae Latinae. Instrumentum domesticum* (Berlin 1891).
- Coarelli 1993: F. Coarelli, *Athenaeum, LTUR I* (Roma 1993) 131.
- Cordisci 1990: L. Cordisci, "Basilica Neptuni in Campo Marzio", *BArch 5-6* (1990) 11-33.
- Cordisci 1993: L. Cordisci, *Basilica Neptuni, LTUR I*, (Roma 1993) 182-183.
- Courcelle 1948: P. Courcelle, *Les lettres grecques en Occident* (Paris 1948).
- Dalton 1915: O. M. Dalton, *The letters of Sidonius* (Oxford 1915).
- Egidi et al. 2011: R. Egidi et al., *Archeologia e infrastrutture : il tracciato fondamentale della Linea C della Metropolitana di Roma : prime indagini archeologiche*, Bollettino d'Arte, volume speciale (Firenze 2011).
- Egidi 2010: R. Egidi, "Le indagini archeologiche di Piazza Madonna di Loreto", en *Officine in Urbe. Produzione metallurgica a Roma tra tardoantico e alto-medioevo*, 13/12/2010, Universidad G. D'Annunzio, Chieti. [Video en línea] <http://www.youtube.com/watch?v=tsCaCYgQvQ> [Consulta 08/02/15]

<sup>94</sup> Hier. 66.9; Philost. *Vita Soph.* 2.10; Sid. *Ep.* 9.9.13, 9.14.2.

<sup>95</sup> Philost., *Vita Soph.* 2.10; *HA Alex.* 35.1-3.

<sup>96</sup> Porph. *Hor. Ep.* 2.2.94; *HA Pert.* 11.3; *HA Alex.* 35.1-3; *HA Gord.* 3.4; Hier. 66.9.



- Egidi, Orlandi 2011: R. Egidi, S. Orlandi, *Una nuova iscrizione monumentale dagli scavi di Piazza della Madonna di Loreto*, *Historika* 1 (2011) 301-319.
- Fentress 2005: E. Fentress, "On the block: Catastae, Chalcidica and Cryptae in Early Imperial Italy" *JRS* 18, 1 (2005) 220-234.
- Fortin 1959: E. Fortin, *Christianisme et Culture philosophique* (Paris 1959).
- Fraschetti 1999: A. Fraschetti, "Per la storia dell'Atrium Libertatis in epoca tardoantica", *Epigraphica* 61 (1999) 103-122.
- Gascó 1988: F. Gascó, *Casio Dion, Sociedad y política en tiempos de los Severos* (Madrid 1988).
- Hårleman 1978: E. Hårleman, "La littérature gallo-romaine vers la fin de l'empire de l'Occident", *Eranos* 76 (1978) 157-169.
- Hårleman 1981: E. Hårleman, "Questions Sur l'Athenaeum De L'empereur Hadrien", *Eranos* 79 (1981) 57-64.
- IGR* = R. Cagnat, G. Lafaye, *Inscriptiones Graecae ad res Romanas pertinentes* (Paris 1927).
- Kienast 1959-1960: D. Kienast, "Hadrian, Augustus und die eleusinischen Mysterien", *JNG* 10 (1959-1960) 61-69.
- Kienast 1980: D. Kienast, "Zur Baupolitik Hadrians in Rom", *Chiron* 10 (1980) 391-412.
- Labourt 1949-1963: J. Labourt, *Hieronymus, Lettres*, (Paris 1949-1963).
- Le Glay 1976: M. Le Glay, "Hadrien et l'Asklepeion de Pergame", *BCH* 100 (1976) 347-372.
- López García 2012a: A. López García, A., "En busca del *Athenaeum* de Adriano", *AnAAC* 23-24 (2012) 117-134.
- López García 2012b: A. López García, "Cercando l'*Athenaeum* di Adriano", en Bussetto, A., Loukas, S. C. (eds.) *Ricerche a Confronto. Dialoghi di Antichità Classiche e del Vicino Oriente* (Vicenza 2012).
- López García 2015a: A. López García, "El *Athenaeum* de Adriano. El centro de la cultura griega en Roma" en *Actas del XVIII Congreso Internacional de Arqueología Clásica. Centro y periferia en el mundo clásico* (Mérida 2015) 47-50.
- López García 2015b: A. López García, *Las estructuras de la Piazza della Madonna di Loreto (Roma): ¿El *Athenaeum* de Adriano?* (Florencia 1015).
- LTUR I* = E. M. Steinby et al., *Lexicon Topographicum Urbis Romae*, I (Roma 1993).
- Marrou 1932: H. Marrou, "La vie intellectuelle au Forum de Trajan et au Forum d'Auguste" *MEFRA* 49 (1932) 93-110.
- Martín 1982: F. Martín, *La documentación griega de la Cancillería del Emperador Adriano* (Pamplona 1982).
- Mattingly 1923: H. Mattingly, *Coins of the Roman Empire in the British Museum*, I (London 1923).
- Meneghini 2009: R. Meneghini, *I Fori Imperiali e i Mercati di Traiano, Storia e descrizione dei monumenti alla luce degli studi e degli scavi recenti* (Roma 2009).

- Nicholls 2013: M. Nicholls, “Roman Libraries as Public Buildings in the Cities of the Empire” en *Ancient Libraries*, König, J., Woolf, G., Oikonomopoulou, K., (eds.) (Cambridge 2013) 261-276.
- O’Connor 1904: Ch. J. O’Connor, *The Graecostasis of the Roman Forum and its vicinity* (Wisconsin 1904).
- Orlandi 2012: S. Orlandi, “Epigraphische Neuenddeckungen im Zentrum Roms, Neue Erkenntnisse zum Athenäum des Hadrian und zum Trajanstempel”, *AW* 6 (2012) 40-46.
- Pazzini 1933: A. Pazzini, “L’Atheneum di Adriano e il *Capitolii Auditorium*, L’Università Romana dell’Impero”, *Capitolium* 9 (1933) 137-149.
- Picón, Gascón 1989: Picón, V., Cascón, A. (eds.), *Historia Augusta* (Madrid 1989).
- Plácido Suárez 2004: D. Plácido Suarez, *Dion Casio, Historia Romana, Libros I-XXXV (Fragmentos)* (Madrid 2004).
- PL = J. P. Migne *et al.*, *Patrologia Latina* (Paris 1844-1865).
- PLRE I = A. H. M. Jones, J. R. Martindale *et al.*, *The Prosopography of the Later Roman Empire*, I (Cambridge 1971).
- PLRE II = A. H. M. Jones, J. R. Martindale, *et. al.*, *The Prosopography of the Later Roman Empire*, II, (Cambridge 1980).
- Piganiol 1945: A. Piganiol, “La propagande païenne a Rome sous le Bas-Empire”, *JS* 1 (1945) 19-28.
- Rea 2014: R. Rea, “Gli *auditoria* pubblici nel mondo romano”, en *La biblioteca infinita. I luoghi del sapere nel mondo antico*, Meneghini, R., Rea, R., (eds.) (Roma 2014) 133-154.
- Rich 1883: A. Rich, *Dictionnaire des Antiquités romaines et grecques* (Paris 3<sup>o</sup> ed. 1883)
- Roda 1981: S. Roda, *Commento storico al libro IX dell’epistolario di Q. Aurelio Simmaco* (Pisa 1981).
- Schemmel 1919: F. Schemmel, “Das Athenaeum in Rom” *WKPh* 7/8 (1919) 91-95.
- Schemmel 1921: F. Schemmel, “Das Athenaeum in Rom II” *WKPh* (1921) 982-984.
- Syme 1988: R. Syme, *Journeys of Hadrian*, *ZPE* 73 (1988) 159-170.
- Tamm 1959: B. Tamm, “Remarques sur les odéons de Rome”, *Eranos* 57 (1959) 69-71.
- Tamm 1961: B. Tamm, “Le temple des Muses à Rome”, *ORom* 3 (1961) 157-167.
- TLL IV = *Thesaurus Linguae Latinae*, IV, fasc. VI (Berlin 1990).
- Torelli 2005: M. Torelli, “Attorno al *Chalcidicum*: Problemi di origine e diffusione” en *Théorie et pratique de l’architecture romaine. La norme et l’expérimentation. Études offerts à Pierre Gros*, X. Lafon, G. Sauron (eds.) (Aix-en-Provence 2005) 23-37.
- Zevi 1993: F. Zevi, *Atrium Minervae*, *LTUR* I (Roma 1993) 136-137